

EDITORIAL

LA MEDICINA PRECOLOMBIANA

Para quienes se interesan en la evolución del pensamiento y de las ciencias médicas a través del tiempo, el término de "civilización arcaica" tiene un sentido muy diferente al que se le da en la historia en general. En efecto, el desarrollo cultural de los diferentes pueblos ha sido distinto al de la medicina, ya que ésta se ha retrasado en relación con otras manifestaciones de la actividad humana.

Mientras que en la edad de piedra la medicina no había sobrepasado su estado más rudimentario, en la correspondiente de los imperios precolombianos se habían hecho planes notables de urbanismo, establecido sólidas estructuras económicas, así como se habían adquirido grandes conocimientos acerca del movimiento de los astros y, como todas las otras medicinas llamadas "arcaicas", la de la antigua América no habla dejado de tener un fondo mental, místico y sociológico común a la mayoría de los pueblos primitivos; por lo que estaba inspirada a la vez en constataciones prácticas elementales y conceptos sobrenaturales, trascendentes o imaginarios.

Esta semejanza de postulados fundamentales hace que aparentemente los procedimientos sean muy parecidos; sin embargo, los diferentes métodos médicos tienen muchas características distintivas, así, la medicina peruana estaba sobretodo controlada por la magia y el empirismo, mientras que la mexicana aparece más directamente terapéutica y más razonada.

Las nociones y prácticas relativas a la enfermedad y a la medicina entre los indígenas mexicanos, se presentan como una mezcla de religión, magia y ciencia, por lo que no es raro que de estos tres aspectos dominen los dos primeros, sobre todo el aspecto mágico.

La gran predominación de la religión y de la magia que caracteriza a la medicina precolombiana no debe hacernos concluir, a priori, la ineficacia de los métodos terapéuticos, ni considerar a todos los médicos de la antigua América como charlatanes.

La medicina indígena primitiva tenía un indiscutible valor, en una época en la que en el Viejo Mundo todavía tenía posibilidades muy limitadas, sobre todo respecto a terapéutica. No es pues sorprendente que los españoles hubieran dado tanta importancia en sus informes a la medicina local y creían que los practicantes enviados de Castilla no obtenían resultados superiores que los médicos guerreros. Fue por eso que en 1522 Cortés demandó al Rey evitara la inmigración a México de médicos europeos por considerarlos inútiles. En sus esfuerzos por hacer desaparecer todo rasgo de paganismo indio, los religiosos y los administrativos eran una relativa excepción en favor de la medicina; las misiones fueron enviadas a la metrópoli para estudiar la manera de sanar de los indígenas, y sobre todo para aprender el uso de las plantas medicinales que en México encontraron.

Este es el mayor homenaje que podía hacerse en esa época a la medicina indígena.



Hipoplasia del esmalte y caries ("sensu lato") consiguiente en la dentición superior del Hominido 16 de Olduvai, nivel 1 (Mauko Gully).

